

‘Podemos exportar unos 28 millones de litros de biodiésel a Europa’

Hárold Éder, presidente del Grupo Empresarial Manuelita, dice que en el primer año piensan vender 10 millones de dólares.

FERNANDO UMAÑA MEJÍA - Corresponsal Cali | feruma@eltiempo.com



Planta de Manuelita en el Meta. La compañía prevé exportar US\$ 10 millones de biodiésel a Europa en el primer año. FOTO: EL TIEMPO. CORTESÍA

El presidente del Grupo Empresarial Manuelita, Hárold Éder, afirmó que tienen capacidad para exportar 28 millones de litros de biodiésel a Europa, lo cual equivale a unos 20 millones de dólares a precios de 2019. Hace un mes, desde la planta de producción de biodiésel de Manuelita ubicada en el departamento del Meta salieron los primeros 4 millones de litros con destino a Alemania.

Conquistar el mercado europeo, en el que son muy fuertes los principales productores de aceite de palma en el mundo, Malasia e Indonesia, es el objetivo de la organización agroindustrial de origen vallecaucano.

Éder puntualizó que Europa importa unos 3.200 millones de litros de biodiésel anualmente, que representa cerca de 2.600 millones de dólares, y el biocombustible que produce la organización Manuelita puede tener buen resultado en la Comunidad Económica Europea (CEE)

debido a su calidad.

“Es un mercado de gran tamaño, y la restricción sería, más bien, en qué medida podemos con nuestras capacidades en Colombia ir aumentando la penetración de ese mercado”, afirmó el empresario vallecaucano, quien estima que en el primer año de exportaciones del biocombustible a Europa pueden vender 10 millones de dólares.

Capacidad suficiente

Sin embargo, el potencial exportador de la planta de Manuelita es muy grande, y los despachos podrían ser mucho más grandes también.

Éder explicó que la planta de producción de biodiésel de Manuelita tiene capacidad para responder a una mezcla de biodiésel en Colombia del 15 por ciento (hoy es del 10 por ciento de biodiésel y 90 por ciento de diésel).

“Colombia tiene una capacidad no utilizada en sus plantas

de biodiésel de cerca del 50 por ciento. Podríamos exportar entre unos 100 y 200 millones de litros”, sostuvo el directivo, quien cree que con esta capacidad se puede atender hasta el 20 por ciento de la mezcla con biodiésel en Colombia y aumentar las exportaciones.

El biodiésel que produce Manuelita, que se comercializa en Colombia, cumple los más altos estándares ambientales y sociales internacionales.

“Para ingresar al mercado europeo hay que cumplir con unos estándares de calidad, de sostenibilidad social y ambiental determinados por las certificaciones que Europa exige a todo biodiésel importado. Esas certificaciones acreditan la no deforestación y la buena relación y la generación de empleo con las comunidades”, explicó el empresario.

Certificaciones al día

Manuelita cuenta con las certificaciones RSPO (Roundtable on Sustainable Palm Oil) para aceite de palma e ISCC (International Sustainability and Carbon Certification) para biocombustibles, que garantizan el cumplimiento de rigurosos estándares internacionales de sostenibilidad social y ambiental, así como con la norma europea de calidad de biocombustibles EN14214.

Además, el biodiésel de aceite de palma reduce hasta en un 83 por ciento las emisiones de gases de efecto invernadero y hasta en un 75 por ciento las emisiones de material particulado frente al diésel fósil.

De esta manera se ha aportado a los acuerdos internacionales para frenar el cambio climático y se contribuye a que a las ciudades tengan un aire mucho más limpio.

Mayor calidad

Sin embargo, Colombia -a través de las exportaciones de Manuelita- no es el primer país en llegar al mercado europeo del biodiésel. Argentina hace presencia en ese continente con biodiésel de soja.

Éder explica que, precisamente, en la diferencia del origen del biocombustible colombiano y argentino radica la opción para que Manuelita aumente su participación en Europa.

“El biodiésel de Argentina no tiene el beneficio de reducción de gases de efecto invernadero, que sí los tiene el biodiésel de aceite de palma.

La palma es cultivo que captura cantidades importantes de CO₂, y además, la biomasa de la palma -los residuos que quedan tras la extracción del aceite- es utilizada en el proceso industrial para generar energía a las plantas”.

“

“Colombia tiene una capacidad

no utilizada en sus plantas de biodiésel de cerca del 50 por ciento. Podríamos exportar entre unos 100 y 200 millones de litros”.

Hárold Éder,
PRESIDENTE DE MANUELITA